



MARÍA PAZ DÍAZ, EXTENISTA PARALÍMPICA

“Poder manejar sin depender de nadie ES UNA LIBERTAD INMENSA”

TENÍA 18 AÑOS CUANDO UNA BALA LOCA LA IMPACTÓ Y LA DEJÓ EN SILLA DE RUEDAS. PASÓ POR LA TELETÓN, FUE TENISTA PARALÍMPICA, HACE CHARLAS MOTIVACIONALES Y ESCRIBIÓ UN LIBRO. HOY, MARÍA PAZ DÍAZ TRABAJA EN EL ÁREA DE MARKETING DE KIA Y ES ROSTRO DE KIA IN, INICIATIVA PIONERA EN MOVILIDAD INCLUSIVA PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD.

A LOS 18 AÑOS SE PIENSA QUE SE TIENE LA VIDA ENTERA POR DELANTE. PERO, A VECES, SUCEDEN COSAS QUE OBLIGAN A CAMBIAR DE PLANES. Es lo que le pasó a María Paz Díaz: volvía con su pololo de una fiesta en Constitución, su ciudad natal, cuando una bala impactó en su cuerpo. El disparo causó una lesión medular que derivó en paraplejía. Desde entonces, anda en silla de ruedas.

“Fue a solo dos cuadras de mi casa”, recuerda. “Disparó un hombre que estaba bajo los efectos del alcohol y drogas. Fue todo en un segundo: vi una luz enorme y sentí un dolor tremendo en las piernas, seguido de una pérdida total de sensibilidad desde las rodillas hacia abajo. El dolor neuropático que sentí ese día me acompaña hasta hoy, pero lo más duro fue asumir cómo, en un instante, mi vida cambió por completo, por una bala loca, sin explicación. Es una herida emocional que no cierra fácil”.

Sus sueños tambalearon, pero decidió que no se iba a resignar: reinventarse era la única opción posible. Así, mientras estudiaba fonología, María Paz comenzó por un proceso de rehabilitación en la Teletón que, dice, fue clave para su reconstrucción no solo física, sino también emocional. En la sede de Santiago, compartió con personas que habían pasado por situaciones similares y esto hizo



que se abrieran nuevos caminos posibles para su vida. Entre ellos, dar charlas y compartir su testimonio de superación.

–Has destacado como conferencista motivacional por tu tono positivo. ¿De dónde nace esa resiliencia? ¿Cómo crees que otros pueden aprender de tu experiencia y ser también resilientes?

–Mi resiliencia nace del dolor, de la pérdida y de la

decisión de no dejarme vencer. Al principio no fue fácil: hubo duelo, rabia, frustración. Pero con el tiempo fui entendiendo que tenía dos caminos: quedarme en la pena o transformarla en fuerza. Y elegí lo segundo. Aprendí a enfocarme en lo que sí puedo hacer. Esa es una frase que repito mucho: hay que poner el foco en nuestras capacidades. Creo que todos tenemos la capacidad de ser resilientes, pero a veces necesitamos un empujón o el ejemplo de alguien más. Por eso me dedico a dar charlas, porque si mi experiencia puede ayudar a que alguien más se levante, valió la pena.

En su libro "Todo marcha sobre ruedas" (Editorial Nube de Tinta, 2020), María Paz profundiza sobre su experiencia de vida, buscando ser una fuente de inspiración. Su testimonio, dice, es el de una mujer que vivió un cambio radical y eligió salir adelante. Sugiere su lectura a toda persona cuya vida haya dado un giro inesperado y quiera "encontrar sentido en medio del caos".

DEPORTE Y AUTONOMÍA

La actividad física competitiva fue clave para que María Paz pudiera salir adelante. En la Teletón le hablaron por primera vez del deporte paralímpico, que después se convirtió en su pasión y la llevó a viajar por el mundo participando en torneos, campeonatos e incluso competencias mundiales.

"Me sugirieron practicar deporte como parte de mi rehabilitación. Yo estaba subida de peso y me costaba maniobrar la silla, así es que empecé a buscar opciones. Me hablaron del tenis y de que hacían falta más mujeres en esa disciplina, y eso me animó a probar. Ahí

conocí a Doris Gildemeister, una pionera en el tenis en silla de ruedas en Chile, quien se convirtió en mi primera entrenadora", cuenta.

–¿Qué fue lo más importante que te dejó el deporte?

–El tenis me devolvió la vitalidad, las ganas de vivir, de superarme. Me enseñó a enfocarme en mis capacidades. Me enamoré del deporte y comencé una carrera que me llevó por el mundo. Ya no compito profesionalmente, pero el tenis siempre será parte de mi historia y de quién soy.

Una de las marcas que la auspició como deportista paralímpica es Kia, donde hoy trabaja en el área de marketing, como encargada de canales digitales.

"Me encanta trabajar en esta empresa porque realmente cree en la inclusión, no solo de palabra. Me han apoyado desde el primer día, y me han dado el espacio para crecer profesionalmente y aportar desde mi experiencia", reconoce.

Por estos días, se puede ver a María Paz como rostro de Kia In, el nuevo programa de movilidad inclusiva de la marca, que incorpora accesorios especiales para adaptar autos a las necesidades de personas con discapacidad física. Es un compromiso concreto por avanzar hacia una industria automotriz más accesible e inclusiva en Chile. En el comercial, se puede ver cómo los accesorios del auto que maneja María Paz le permiten moverse con total autonomía.

"En Kia ya había un compromiso con la inclusión, así que empezamos a trabajar en esta propuesta y decidimos hacerla realidad. Grabamos el comercial hace poco en Santiago, con un equipo comprometido y sensible al tema. Fue muy emotivo para mí ser parte activa de este proyecto, porque no solo visibiliza una necesidad real, sino que también demuestra que la inclusión se puede hacer con impacto y con respeto".

El programa no solo ofrece autos, sino una experiencia integral, que incluye acompañamiento, asesoría personalizada y el compromiso real de una empresa que entiende la inclusión como un valor central. Por ejemplo, previo a la instalación de la adaptación, se hace una evaluación clínica. También, Kia ofrece un descuento del 14% en la adaptación, la cual se puede financiar con crédito Forum y se puede asegurar con los seguros que ofrece la marca. Las mantenciones y garantías del auto no se pierden.

Se trata de un nicho de mercado que aún es incipiente en Chile. Según cifras del Servicio de Registro Civil, más de 2 millones de personas en el país tienen algún tipo de discapacidad, y un número importante de ellas podría beneficiarse de vehículos adaptados. Hasta hace poco, la mayoría tenía que importar adaptaciones o hacer modificaciones en talleres especializados. Hoy Kia, junto al partner estratégico Roller Mobility, simplifica este camino al ofrecer autos adaptados con respaldo técnico y accesibilidad.

–¿Cómo ha sido tu experiencia personal con los autos adaptados?

–Para mí, tener un auto adaptado significó recuperar mi independencia. Ha sido una experiencia transformadora, que me ha hecho sentir incluida, considerada, visibilizada. Poder manejar sin depender de nadie es una libertad inmensa, sobre todo para quienes vivimos en silla de ruedas. Cuando un auto se adapta a ti, y no al revés, te das cuenta de que sí puedes, de que hay soluciones que te pueden simplificar la vida y que solo se trata de encontrarlas. ■